

avanzada socialista



PSTU



LIT-CI

Liga Internacional
de los Trabajadores

CUARTA INTERNACIONAL

Partido Socialista de los Trabajadores Unificado - Nueva Época - Año 2 - N° 18 - Precio \$600, solidario \$1000



www.pstu.com.ar



PSTU Nacional LITCI



pstu.org



@pstuarg



pstu argentina

Contra el ajuste, el saqueo y la represión



Votamos al

FRENTE DE IZQUIERDA

Y DE TRABAJADORES

UNIDAD

Nacional:
Plan de lucha
por salario
para toda la
clase obrera

5

Aniversario: La
Revolución Rusa,
más actual que
nunca

10

Internacional:
¡Todo el apoyo a
la heroica
resistencia
palestina!

15

SUMARIO

Editorial

El 22 de octubre votamos al FIT-U 02

Nacional

No votar a los candidatos del ajuste 03

El Massajuste sigue con medidas miserables y pagos de deudas 04

Contra la devaluación y la inflación: Plan de lucha por salarios para la clase obrera 05

Hidrovia y Yacyretá: chispas entre Argentina y Paraguay 06

La lucha por la vivienda: barrio Tierra y Libertad 07

Mujeres

Una Revolución Obrera y Socialista para ponerle fin a toda opresión 08

Aniversario

La Revolución Rusa, más actual que nunca 10

Debates

¿Cómo se combate la inseguridad? 12

Declaración

¿Por qué hay que lograr la absolución de los condenados del 18D? 13

Regionales

Santa Cruz: recuperar todo lo que nos han robado 14

Internacional

¡Todo el apoyo a la heroica resistencia palestina! 15

Solidaridad con los huelguistas de la UAW 16

La guerra en Ucrania: Agua para el pueblo de Krivoy Rog 18

Lucha de clases al interior de la guerra contra la invasión 19

Visita desde Ucrania: emocionante internacionalismo 20

CAMPAÑA POR EL AGUA
para **KRIVOY ROG**
¡Apoyá a la resistencia ucraniana!

www.litci.org

Seguinos en
Redes Sociales

 PSTU NACIONAL LITCI

 @pstu.arg

 Lucha Mujer

 @lucha.mujer

 Liga Internacional de los Trabajadores - Cuarta Internacional

 @lit.ci

VISITÁ NUESTRA NUEVA PÁGINA WEB  www.pstu.com.ar



El 22 de octubre votamos al FIT-U

Se acercan las elecciones generales y la discusión política está a la orden del día en los lugares de trabajo, sobre todo a partir de los dos debates presidenciales. La situación económica es cada vez más difícil. Aún con bonos, alguna devolución del IVA, o anulación del Impuesto a las Ganancias, la inflación le gana a los salarios y el dólar paralelo ya llega a los \$1.000.-

Este Gobierno no ha cumplido las expectativas que generó cuando asumió, para que resuelva el desastre que dejó Mauricio Macri. Y Sergio Massa no es un candidato con el que se identifiquen los trabajadores y sectores populares

Frente a esta situación, el voto a Javier Milei probablemente se fortalezca. Sobre todo en sectores que “no tienen derechos que defender”: trabajadores precarizados, monotributistas, sin estabilidad laboral, sin vacaciones o aguinaldo y ganando muy por debajo de la línea de pobreza. Muchas compañeras y compañeros ven en él “algo nuevo”, con un discurso distinto a la política de siempre, que nos llevó a esta situación.

Están también quienes votarán a Massa, con mayor o menor convicción, para evitar un triunfo de la derecha. Para que no lleguen al Gobierno sectores que no solamente dicen abiertamente que irán contra varios derechos conquistados. Sino que también niegan los crímenes de la última Dictadura, atacan las protestas de los trabajadores y la lucha de las mujeres, o de otros sectores oprimidos.

El pronóstico más visible hasta el momento es que podemos ir a un Ballotage entre estos dos candidatos.

Hay que romper la polarización

Ni Milei representa una receta nueva y mágica ni Massa es la solución para salir de ésta crisis. No son lo mismo, pero ninguno sale de la lógica de ajuste al servicio del FMI, las multinacionales, y los empresarios.

Patricia Bullrich y Juan Schiaretti se enmarcan en el mismo eje. Así tengan un discurso de más mano dura, o representen más al interior del país, coinciden en lo fundamental: que los



Myriam Bregman en el debate presidencial del 8 de octubre

empresarios sigan ganando y los trabajadores sigan perdiendo.

El FIT-U es la única lista cuyo planteo no es que seamos los trabajadores quienes paguemos los platos rotos de la crisis. Tampoco lleva empresarios en sus listas. Por eso, el 22 de octubre, el único voto que nos sirve a los trabajadores es a Myriam Bregman y a todas las listas que la acompañan.

Es necesario que empecemos a organizarnos para enfrentar lo que viene, gane quien gane: una profundización del ajuste y el saqueo, que solamente pasará con más represión. Y el primer paso para eso es rechazar a los candidatos que implementarán esos planes.

Un voto al FIT-U es un voto contra la Reforma Laboral, un voto contra la devaluación, contra todas las variantes de ajuste. También es un voto en defensa de las mujeres, la comunidad LGBTI, las y los migrantes. Y sobre todo es un voto contra seguir sometiendo a nuestro país a los designios del Fondo Monetario Internacional (FMI) y las multinacionales que saquean nuestros recursos y destruyen el medio ambiente.

Necesitamos una Revolución Obrera y Socialista

Pero queremos ser claros. Votar al FIT-U no resolverá ninguno de estos problemas de fondo. Porque todo el sistema político está al servicio de un sistema económico. Y ese sistema

es el capitalista. No alcanza con cambiar de presidente. Hay que cambiar todo.

Así como San Martín, Belgrano, Mariano Moreno o María Remedios del Valle tuvieron que elegir entre seguir sometidos a la corona española o tomar las armas por la independencia de nuestro país, las trabajadoras y trabajadores de nuestro país nos encontramos en un dilema similar. O seguimos sometidos a los buitres de la Deuda, a los empresarios multimillonarios y sus políticos, o luchamos por garantizar una vida digna para nuestras familias.

Terminar con la estafa de la Deuda, y expropiar las principales empresas, los bancos y los recursos naturales. En resumen, arrancar de las manos de esta “casta” de patrones y políticos el control de la economía y los recursos del país y ponerlos a funcionar, no al servicio de la ganancia, sino del desarrollo humano. Para eso necesitamos una Revolución Socialista, como la Revolución Rusa de 1917 (ver páginas 10 y 11). Y esto mismo debe ser parte de una lucha internacional, como lo fue la lucha contra el dominio español en América Latina.

Para todo esto será necesario construir una dirección que se ponga al hombro esa gran tarea. Al servicio de construir esa herramienta están el PSTU y la LIT-CI y necesitamos que te sumes también a construirla con nosotros.



No votar a los candidatos del ajuste

A tono con lo que se viene discutiendo desde las PASO, los debates presidenciales fueron muy comentados estas semanas en los lugares de trabajo. Aquí, en Avanzada Socialista, queremos presentar nuestras conclusiones.

No podemos hacer ningún análisis sin comenzar diciendo que, menos Myriam Bregman, todos los candidatos comenzaron sus intervenciones defendiendo al estado genocida de Israel. Estado que ha creado un verdadero régimen de apartheid con los palestinos (ver página 15).

Massa y la situación económica

Lo primero que llama la atención es que proponga un país distinto quién no solamente hoy es Ministro de Economía. Con el presidente Alberto Fernández totalmente desaparecido de la escena pública y política, Sergio Massa es quién ejerce hoy el Gobierno de hecho.

Las últimas semanas se ha dedicado a disparar medidas que alivien un poco los bolsillos de trabajadores y sectores populares. Pero éstas son más que insuficientes frente a la debacle económica actual (ver páginas 4 y 5).

Y además de eso, Massa sigue acordando su plan con el Fondo Monetario Internacional. El mismo que denuncia al Gobierno anterior por habernos sometido con el endeudamiento, nos somete aún más y no parece que vaya a ser diferente.

A su vez, llama ahora a un Gobierno de unidad nacional, con personajes como Gerardo Morales, quién reprimió al pueblo jujeño cuando enfrentaba la Reforma Constitucional.

Milei tampoco es alternativa

El candidato de La Libertad Avanza se posiciona cómo lo único realmente nuevo. Así le resta votos a Patricia Bullrich, quién está teniendo dificultades para retener hasta los votos de Larreta, y pareciera quedar relegada a un tercer lugar, fuera de ballotage.

Pero las ideas de Javier Milei no tienen nada de nuevas. Su plan económico es, en sus propias palabras, un ajuste mayor que el del FMI. Sus propuestas para salud y educación ya fueron aplicadas en países como Chile. Y el resultado es un pueblo en-



Javier Milei, Sergio Massa y Patricia Bullrich

deudado, con un nivel educativo muy bajo y un acceso a la salud muy restringido.

Todo su discurso contra el Estado y la casta se da vuelta al hablar de seguridad. Plantea reforzar a la policía y las fuerzas armadas, justamente uno de los sectores más corruptos del Estado (ver página 12). De fondo, su planteo es muy claro. Todos los derechos conquistados por el pueblo trabajador son trabas que impiden que los empresarios inviertan y el país crezca. Por eso hay que eliminarlos.

¿Cómo enfrentar a la derecha?

Hay muchas compañeras y compañeros que desconfían mucho de Massa. Pero los aterra tanto Milei que recaen nuevamente en la lógica del mal menor. Nuevamente se plantea que cualquier voto que no vaya para Massa es un voto que refuerza a Milei.

Deberíamos preguntarnos como llegamos a ésta situación, con la ultraderecha con altísimas posibilidades de llegar al Gobierno. Y esto es resultado de las políticas de Alberto Fernández, Cristina y Massa. La crisis económica y el ajuste del Gobierno son las principales razones por las que creció no solamente La Libertad Avanza, sino también la candidatura de Bullrich. Es lo que también llevó a una gran desilusión, expresada en los votos en blanco y ausencias. Si un eventual Gobierno de Unión por la Patria sigue en la nómina del FMI, entonces la derecha crecerá aún más.

Resulta difícil pensar en enfrentar a la

derecha votando políticas de ajuste a los trabajadores. Para derrotarla necesitamos (como venimos insistiendo en varios artículos) llevar adelante un programa realmente de ruptura, y prepararnos para defendernos de sus ataques tanto política como físicamente

¿Y la izquierda?

La candidatura de Myriam Bregman fue la única que se plantea contra los planes del FMI. Incluso proponiendo algunas medidas que también hemos agitado en estas páginas, como la estatización del comercio exterior.

Pero el FIT-U tiene limitaciones. La principal la señaló el mismo Massa cuando le agradeció a Bregman haber apoyado leyes presentadas por ellos. El FIT-U se propone como una oposición parlamentaria de izquierda, expresada en sus propuestas (“por más diputados de izquierda”).

Como decíamos en la página 2, las elecciones no son el medio por el cual los trabajadores y el pueblo conquistaremos mejores condiciones de vida. Es necesario ir más allá.

Pero esto no quita que, en estas elecciones el FIT-U es la única alternativa al FMI y que no lleva empresarios en sus listas. Por eso seguimos llamando a votarlo en estas elecciones y a preparar las luchas que vienen contra el ajuste, el saqueo y la represión.



El Massajuste sigue con medidas miserables y pagos de deudas

En campaña electoral el Gobierno peronista de los Fernández y su Ministro candidato, Sergio Massa, dispusieron medidas que supuestamente atenuarían la difícil situación económica de millones de trabajadores, cifras que son una burla (VER RECUADRO EN ESTA PÁGINA). Dispusieron ayudas mentirosas, que en nada compensan los efectos de su política económica al servicio de la propiedad privada y el capital.

El FMI que reclama eliminar el Déficit Fiscal, hace silencio sobre estas medidas, destinadas a distender las tensiones acumuladas por devaluaciones sucesivas y más inflación. Pero acordó luego de las PASO otra devaluación del 22%, y junto con el Gobierno permiten las continuas depreciaciones del peso argentino. Con las nuevas medidas le devuelven a los trabajadores una parte muy pequeña de lo que se robaron con esta devaluación.

Las devaluaciones generan más transferencias de recursos y ganancias a las empresas nacionales y multinacionales que dominan el mercado en un país semicolonial dependiente económicamente del exterior.

El Estado capitalista argentino es consciente que la devaluación del dólar oficial y la del dólar paralelo produce ganancias para las patronales y provoca licuación de salarios y gastos estatales. Así compensa, junto con la emisión de billetes, los recursos que deberá destinar para las medidas enunciadas como gasto pre-electoral. Por ejemplo, por aumento de precios de todos los bienes consumidos se recauda más IVA e Impuesto al Cheque.

En forma paralela, el Gobierno sigue manteniendo y concede beneficios a poderosos sectores económicos capitalistas a través de las divisas que deben ingresar



por las exportaciones. Como por ejemplo el Dólar Soja, y ahora el Dólar "Petróleo" o Vaca Muerta, cambiándoles dólares por más valor para recaudar y cumplir con el FMI el pago de Deuda.

Ayudas insignificantes para los trabajadores

1. Reintegro del IVA del 21% para algunos artículos de primera necesidad pero con tarjeta de débito, omitiendo a millones que están en la informalidad y no bancarizados.
2. Un IFE irrisorio (Ingreso Familiar de Emergencia), de \$47.000.- en octubre y noviembre a quien no tenga ninguna ayuda social.
3. Aumento del piso del Impuesto a las Ganancias a \$1.770.000.- al mes. para un mínimo porcentaje de trabajadores y pasivos (aproximadamente un millón).

4. Un bono mensual de \$37.000.- solo al jubilado que cobre la "mínima". Unos jubilados financian a otros y siguen achicando las escalas.
5. A desocupados con "Subsidio de Desempleo": \$20.000.- por única vez.
6. Cierta alivio fiscal para autónomos (comerciantes, profesionales y servicios), con postergación de pagos y sin exención.
7. Un Previaje nº5 reintegrando el 50% (con topes) de algunos gastos en alguna excursión turística.
8. \$60.000.- en dos cuotas, a seis mi-

- llones de trabajadores públicos y privados registrados con salarios menores a \$400.000.-
9. A ciertos afiliados/as al PAMI, un bono mensual de \$15.000.-
10. Refuerzo a trabajadores/as domésticos/as de \$25.000.- en dos cuotas.
11. Diferimiento de pagos a algunos monotributistas por seis meses.
12. Refuerzo del 30% de la Tarjeta Alimentar.
13. Refuerzo del Plan Potenciar Trabajo de \$20.000.- en dos cuotas.

La deuda pública, motor de la crisis capitalista

En el debate periodístico de los "presidenciables" todos los candidatos burgueses omitieron tratar el tema de la Deuda Pública argentina. Massa, Bullrich, Milei y Schiavetti ni siquiera hicieron alguna referencia al principal problema que nos está llevando a un caos económico.

La Deuda Pública, Interna y Externa del Estado Central ya llega a los U\$S 417.000 millones de dólares. Y Supera los U\$S 520.000 millones si sumamos los U\$S 67.000 millones que adeuda el Banco Central a los bancos por bonos Leliqs (\$ 67.000 millones de intereses por día) al 118% anual, más

lo adeudado por entidades públicas y las provincias.

En 2024 vence Deuda por U\$S 101.000 millones y según Presupuesto 2024 de Massa podría aumentar en U\$S 34.000 millones. Este es el principal condicionamiento de nuestra economía capitalista, además de tener que garantizar las enormes y sagradas ganancias de la propiedad privada de nuestros recursos en manos de explotadores y especuladores nacionales e internacionales. Hace unos días se pagó al Banco de París U\$S 190 millones de una Deuda estafa de la Dictadura Militar jamás

investigada.

Como venimos ratificando, la única forma de parar esta debacle de los trabajadores y el pueblo pasa por un cambio revolucionario que modifique el funcionamiento económico. Empezando por desconocer el pago de las Deudas Internas y Externas ilegítimas, y expropiando a los grandes productores de bienes, al sistema bancario, nacionalizando el comercio exterior y el Mercado de Cambios, con un democrático control de los trabajadores y el pueblo.



CONTRA LA DEVALUACIÓN Y LA INFLACIÓN

Plan de Lucha por salario para toda la clase obrera

A pocos días de las elecciones, todo es salido de madre. Con el dólar a más de mil pesos, la inflación para las próximas semanas será la mayor del año.

Se sabe que, poco después de las PASO, una devaluación del 22% ordenada por el Fondo Monetario (tal como reconoció el propio ministro Massa), nos robó una cuarta parte de nuestro salario.

Las escasas medidas posteriores, con el objetivo de no caer aún más electoralmente, son solo paliativos (ver nota página 4). Nos devolvieron nomás una pequeña parte de lo que nos habían quitado días antes.

Este nuevo salto cambiario, que aumentó el dólar más de un 30%, representa un nuevo golpe al nivel de vida de la clase trabajadora.

En un país donde los capitalistas se llenan cada vez más sus bolsillos, la mitad de la población, aún con trabajo, está bajo la línea de pobreza.

Nos quieren hacer creer que es culpa de la pandemia, de la sequía, de la guerra de Ucrania, etc. Pero con todas esas catástrofes, los que perdemos somos nosotros, mientras la clase empresaria aumenta siempre sus ganancias.

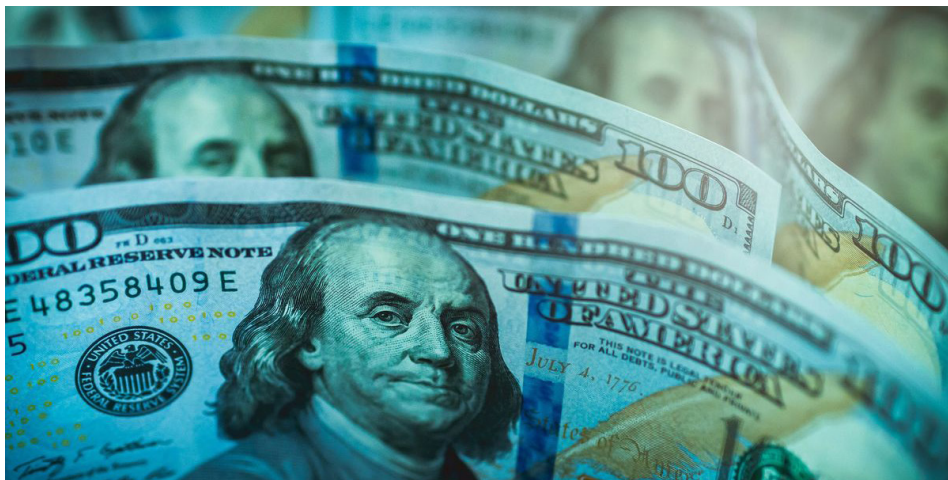
Los obreros tenemos que decir ¡basta!

Esta situación no se soporta más. Los dirigentes sindicales solo piensan en acomodarse con el próximo Gobierno (la mayoría apoyando a Massa, aunque algunos ya se sumaron a Milei).

Para ellos, luchar por salario es “desestabilizar”, “hacerle el juego a la derecha”. La derecha es la expresión política más genuina de los capitalistas. “Hacerle el juego” es aceptar que ellos nos roben, sin hacer nada. Con estos dirigentes seremos cada vez más pobres.

En muchas fábricas reclaman la reapertura de negociaciones paritarias. Comprendemos ese reclamo, porque nos han convencido que es la única (o la “mejor”) manera de lograr aumentos. No es así. Apoyamos ese reclamo cuando se realiza. Pero tenemos que decir la verdad.

Las paritarias ya han demostrado que son un mecanismo regulado por el Estado que defiende a los capitalistas, en acuerdo



con los burócratas sindicales. Su objetivo es frenar las luchas salariales, encausarlas por los caminos legales interminables, dividir a la clase obrera por sectores, donde cada uno se salva como puede. Su resultado es obvio: siempre corremos detrás de la inflación, perdemos en cada negociación, y recibimos aumentos en cuotas a futuro.

Esto, que es así en tiempos de inflación baja, se vuelve dramático en épocas de aumentos altísimos y constantes. Ni hablar en una hiperinflación, que puede abrirse en cualquier momento.

Es necesario luchar de otro modo, pelear en serio.

Tenemos que imponer desde abajo, como tantas veces en la historia de la clase obrera, una lucha contundente por un aumento general de salarios que eleve el mínimo al nivel de la canasta familiar, y con mecanismos de ajuste por inflación. Como se llamaban antiguamente, “cláusulas gatillo”. No es la mentira actual, con una reparación al final del año paritario, sino con ajustes automáticos quincenales o mensuales.

Metalúrgicos, que vienen perdiendo hace años, mecánicos, petroleros, obreros del plástico, estatales, docentes, necesitan un plan de lucha nacional, de toda la clase trabajadora, que logre un salario igual a la canasta. Luchar unidos, hasta la huelga general, es la única manera de enfrentar este drama de la pobreza y la inflación creciente. Drama que se profundizará luego de las elecciones, sea cual sea el resultado.

Un plan obrero contra la inflación

Además, del salario, hay que pelear por medidas de fondo, que terminen con la inflación de una manera favorable a los trabajadores.

En primer lugar, dejar de pagar la fraudulenta Deuda Pública, Interna y Externa. Si hay corridas cambiarias que provocan más inflación, es porque todos los dólares que produce el país (es decir, sus trabajadores) se van para pagar la estafa de esta Deuda. Hay que terminar con esa sangría.

Es preciso nacionalizar el comercio exterior y todos los puertos. Solo se exporta lo que sobre, una vez garantizada comida y recursos baratos y de calidad para toda la población.

Tenemos que terminar con la especulación y el acaparamiento, promoviendo comités de trabajadores de empresas alimenticias y de elementos de uso masivo, junto a consumidores y el pueblo pobre, que expropien a los parásitos.

Lejos de “cerrar el Banco Central”, dejando a todos los demás bancos multinacionales especulando, hay que expropiar todos los bancos privados, dejando un solo Banco Nacional que regule la actividad financiera del país.

Nada de esto se logrará votando. Solo una lucha unificada y firme de los trabajadores, hasta lograr estas medidas, pueden cambiar nuestra vida. Una lucha que tiene que ir dirigida a un cambio total para que gobierne la clase obrera con sus propias organizaciones democráticas.



Hidrovia y Yacyretá: chispas entre Argentina y Paraguay

El conflicto diplomático entre Argentina y Paraguay que se viene desarrollando hace semanas tiene dos aspectos relacionados a la interacción de ambos países: el problema de la energía, alrededor de la represa de Yacyretá y el de los peajes de la Hidrovia (ríos Paraná y Paraguay). Ambas cuestiones de gran importancia en las que, mirando un poco más allá de lo que muestran, se puede ver como los Estados nacionales de países semicoloniales como los nuestros, actúan como ejecutores de los intereses de las multinacionales.

La relación de Argentina con Paraguay tuvo varios hitos de enfrentamiento en su historia. Sin duda el más importante y dramático fue la guerra de la Triple Alianza, (1864/1870) en la que murió entre el 60 y 69% de la población paraguaya, y en la que el Estado argentino cumplió un rol genocida.

La burguesía argentina siempre tuvo una actitud de avasallamiento del Paraguay, aprovechándose de su mayor fortaleza para obtener rédito (desarrollando mecanismos de opresión), lo que a nivel popular se traduce en xenofobia con la comunidad paraguaya.

Sin embargo, ahora no estamos ante un gesto de soberanía del Estado paraguayo, aunque eso haya inundado los discursos al respecto de ese Gobierno, ni del Estado argentino. Sino que la disputa expresa dos cuestiones esenciales que hacen a problemas de fondo de ambos estados, serviles a las multinacionales. Veamos.

La Hidrovia

Hace tiempo que en Argentina se viene hablando de la Hidrovia, ya que en 2021 venció la concesión a la empresa belga que la administraba (desde 1995 la administración está privatizada) y aún está suspendida una nueva licitación. Hay que tener en cuenta que esta vía fluvial, que tiene 3400 kilómetros de longitud, concentra el 60% del comercio exterior de Argentina y el 70% de las exportaciones paraguayas y factura entre 200 y 300 millones de dólares por año.



Paso de buques de carga en ríos Paraná y Paraguay

Paraguay pone el grito en el cielo por el peaje que se empieza a cobrar (de 1,47 dólares por tonelada transportada) en concepto de mantenimiento de dragado y balizamiento (lo que se delegó tercerizado a la empresa belga), siendo que de las 153 empresas que se verían afectadas por tener que pagar ese impuesto 147 son de origen extranjero, con gran predominio de los capitales norteamericanos.

Por otra parte, el Estado Argentino impone ese canon, en el marco de buscar el ingreso de dólares de variadas maneras por la situación en la que se encuentra la economía del país y frente a la queja de los empresarios de la UIA que defienden el peaje, pero mantiene en manos del capital extranjero la inmensa mayoría de los puertos que hay en la cuenca (16 de 21). De hecho, el 26 de noviembre de 2020 salió el decreto 949/20 que echó por tierra los anuncios de una posible estatización, dando lugar a una nueva licitación privada, que aún está sin concretar.

Es decir, ambos estados, tienen el comercio exterior fluvial en manos de multinacionales (la mayoría de las cuales se repiten en ambas flotas) y la pelea es en función de cómo cumplir mejor ese rol servil (y quién se queda con las migajas).

Yacyretá y el problema de la energía

Como represalia Paraguay suspendió

la venta de su parte de la energía proveniente de la hidroeléctrica Yacyretá, entidad binacional que funciona desde 1995, cuyo financiamiento hizo el Banco Mundial y es la mayor proveedora de energía eléctrica del país vecino (un 45%). El argumento es la deuda que el Estado argentino no venía pagando de la parte de energía que le compra a Paraguay (ya que este no necesita el total del 50% que le corresponde, solo consume el 13%).

Esta situación no solo revela la crisis de dólares de la economía argentina sino también el problema de la energía como un problema estructural del país. Similarmente se evidencia cuando frente a las altas temperaturas el sistema eléctrico colapsa en varias regiones frente a las olas de calor.

La privatización de la energía eléctrica impuesta con las políticas entreguistas de los '90 tuvieron consecuencias nefastas en este aspecto y convirtieron esta cuestión vital en un gran negociado de diversas empresas, que se caracterizaron por la desinversión tanto en materia de generación, como de transporte y de distribución de la energía eléctrica. En La Compañía Administradora del Mercado Mayorista Eléctrico S.A. (Cammesa), que cumple un rol fundamental en la distribución de energía en el país, el Estado Argentino sólo interviene con un 20%, y el resto son capitales privados. Las de distribución son capitales pri-



vados y tienen permanente deuda que termina absorbiendo el Estado, además de los subsidios que se les otorgan por vía directa o indirecta,

La soberanía energética de la que tanto se ha hablado está muy lejos de alcanzarse, principalmente porque la industria energética está en manos de multinacionales y capitales privados.

Los intereses del pueblo trabajador

El conflicto diplomático entre Argentina y Paraguay no responde a los intereses del pueblo trabajador de ambos países. Los gobiernos y estados representan los intereses de los sectores de poder a los que sirven, que son los que

nos explotan y oprimen en nuestros países.

Los trabajadores argentinos y paraguayos tenemos que luchar por echar a las multinacionales, e imponer en nuestros países otro modelo económico que esté al servicio de las necesidades de la población y no de la ganancia empresarial y de las multinacionales. Algunas primeras medidas en ese sentido serían: la nacionalización y monopolio estatal del comercio exterior, para que el mismo sea planificado en función de las necesidades del pueblo trabajador; expropiación de toda la industria agrícola, centro del comercio de la Hidrovía; estatización de la Hidrovía y de todos los puertos de la cuenca, basta del

lucro de las multinacionales con nuestros ríos y recursos, estatización de toda la industria energética bajo control obrero, por un plan de soberanía energética al servicio del pueblo pobre en función de las necesidades, contemplando el problema ambiental. Estas medidas deberían formar parte de un plan económico obrero que solo un Gobierno de trabajadores, conquistado por la vía de una Revolución puede ser capaz de implementar. Para dirigirnos por ese camino, la solidaridad de los trabajadores argentinos y paraguayos es fundamental, sin dejarnos enfrentar por los intereses de los empresarios y las multinacionales.

La lucha por la vivienda: barrio Tierra y Libertad

Detrás del bosque de Ciudad Evita, en La Matanza, en tierras pertenecientes al Instituto de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires, hace catorce años se formó el barrio Tierra y Libertad. Gente sin un lugar para vivir tomó los terrenos y comenzó una lucha que hoy persiste porque la historia de estos años no fue fácil.

Se petitionó a las autoridades pertinentes y se pelea para conseguir servicios básicos. Hoy las calles siguen siendo de tierra a pesar de haber escuchado promesas electorales de colocar ripio para no lidiar con el barro en los días de lluvia. Como todos los barrios populares de gente trabajadora fue creciendo, las casas ya no son precarias y algunas alquilan piezas a otras familias que hoy sufren el hacinamiento de vivir en habitaciones de tres por tres.

Aquí radica la urgencia de hoy: muchas familias necesitan un terreno para poder desarrollarse dentro del mismo predio. Cuando los visitamos pudimos ver que en su mayoría son mujeres jefas de hogar, con mucha garra y lucidez para reclamar lo que les corresponde, porque es un derecho tener un lugar donde vivir.

Ante el intento de instalación en los terrenos lindantes al mismo barrio y a la reserva fueron desalojados no sólo con violencia, también con ensañamiento y torturas en los lugares de detención. Y hubo más represión cuando los vecinos fueron a la Comisaría 3 de Ciudad Evita a ver qué pasaba con los presos y presas.

Hace catorce años todo un sector también fue desalojado alegando que el sitio



Organización barrial de mujeres por vivienda

(conocido como “el Bosque”) era parte de la reserva natural de Ciudad Evita. Los desalojados de entonces se retiraron respetando el lugar de la reserva.

Desde hace un tiempo se ha comenzado un muro y algunas construcciones en ese mismo lugar, cuestión que generó una gran bronca en la gente del barrio porque ahora parece no importar que es reserva. Claro, ya no se trata de familias sin techo: lo que avanza es un negocio inmobiliario con tal impunidad, que a ellos los cuida la policía, comisario incluido, subdelegado municipal y se sospecha que inmobiliarias de la zona también estarían involucradas. Se habla de cifras en dólares como precio de los terrenos, mientras a los vecinos pobres que ofrecen pagar una cuota social acorde a sus ingresos, se los trata como delincuentes.

Lo que indigna es la injusticia social,

la desigualdad tan profunda donde los más necesitados no tienen siquiera una oportunidad de vivir dignamente en un lugar, con una casa que ellos mismos puedan construir. Porque a pesar de las necesidades no piden que les regalen nada, sólo que el Estado cumpla con su deber de garantizar tierra para vivir.

El PSTU como partido revolucionario y de trabajadores estamos con los más necesitados, nos sumamos a su lucha y reclamamos con la movilización y la unidad como medio fundamental para triunfar.

¡Plan de obras públicas que incluya masivas viviendas populares, escuelas, hospitales y demás inversiones sociales de emergencia! ¡No a los desalojos! ¡Alquileres y cuotas para vivienda propia con no más del 10% del ingreso familiar



UNA SOLUCIÓN DE FONDO A LOS PADECIMIENTOS DE LAS MUJERES TRABAJADORAS, LAS JÓVENES Y DIVERSIDADES.

Una Revolución Obrera y Socialista para ponerle fin a toda opresión



Por Isabel Morales
Candidata a Diputada Nacional

El Encuentro Plurinacional de Mujeres y Diversidades se realizará a pocos días de unas nuevas elecciones donde los medios de comunicación nos llaman a elegir presidente entre puros candidatos del ajuste. Este debate político va a recorrer el Encuentro y sus talleres, y por eso desde el PSTU vamos allí a proponer un programa para dar vuelta todo con una Revolución Obrera y Socialista. Eso es lo que necesitamos las mujeres trabajadoras, las jóvenes, las diversidades para terminar definitivamente con la opresión que sufrimos.

Los candidatos del ajuste vienen por todo

Luego de los debates electorales se vio aún con más claridad lo que ya muchos sospechan: que gane quien gane los planes a seguir para la Argentina son los del Fondo Monetario Internacional (FMI). Quizás Javier Milei y Patricia Bullrich parecen más brutales al momento de decirlo, pero no podemos olvidarnos que el ahora candidato Sergio Massa es el Ministro de Economía del Gobierno actual de los Fernández y quien se encarga de cumplir religiosamente con los pagos de la Deuda, haciendo uso de los recursos del pueblo, que mientras tanto cada vez la pasa peor.

No es que sean todos los políticos iguales o que la política sea mala: es que estos son políticos que gobiernan o quieren hacerlo para proteger los intereses de los poderosos, de la burguesía. Ese es su objetivo. Y no es posible cumplirlo y al mismo tiempo gobernar para que les trabajadores y el pueblo pobre estén mejor, ya que son intereses totalmente opuestos. Entonces, su elección ya está hecha de antemano. Y aunque a veces parezca que hacen cosas para mejorar nuestra vida, son siempre beneficios en riesgo y en verdad, apenas unas migajas de lo que ellos se llevan, que nos tiran para conformarnos nomás.

Nosotros, mujeres y diversidades de la clase trabajadora, no vamos a ser la excepción en el ajuste que quieren meternos y que ya vienen aplicando. Por el contrario, será sobre nosotros donde peor se sienta si



Mujeres al frente de las movilizaciones contra la Reforma Constitucional en Jujuy

no logramos que la clase trabajadora tome nuestros problemas en sus manos y lleve adelante sus soluciones.

El discurso de Milei amaga con cambiar esa realidad cuando afirma que va a eliminar a la casta política, y achicar el Estado. Pero eso significa achicar a los trabajadores e ir contra los derechos que hemos conquistado durante años de duras batallas. A puro palo y represión, igual que Bullrich, necesitan seguir imponiendo los planes de ajuste y Reforma Laboral del FMI. Tal como Bullrich hizo con Santiago Maldonado o “Rafita” Nahuel cuando era parte del Gobierno de Macri, el objetivo es perseguir a quienes luchan por poder vivir mejor. Y a nosotros aún nos queda mucho para seguir luchando.

El candidato del Gobierno, Sergio Massa, proclama estar en la vereda de enfrente de los candidatos anteriores, y por tanto, junto a trabajadores, mujeres y sus intereses. Pero la realidad es solo una: es quien gobierna, quien nos viene robando parte de nuestro salario de la mano de la inflación galopante, quien no destina el presupuesto necesario para aplicar la ley de Aborto, para combatir la violencia machista o para erradicar la desigualdad salarial entre hombres y mujeres. De una u otra manera, sus planes para gobernar los pone en igualdad de condiciones contra el pueblo trabajador.

Profundizar el camino de las mujeres jujeñas

La gigante lucha del pueblo jujeño por sus

derechos y en defensa de sus recursos nos dejó claras lecciones. Por un lado, que lo que se puso en marcha en Jujuy es el laboratorio de lo que se viene en todo el país: ajuste a los trabajadores, saqueo de los recursos naturales y palos para quienes se opongan. En este caso los trabajadores, que en su mayoría también pertenecen a los pueblos originarios, dieron una pelea tremenda en la cual hicieron punta sus mujeres, quienes pelean por el agua y por la vida de sus comunidades.

Igual que en el 12 de Octubre inicial, primer paso a la colonización que arrasó con la vida y el futuro de los pueblos originarios americanos, el imperialismo de la mano de las empresas multinacionales hoy sigue viniendo por más: el litio, el agua y la tierra. Para eso necesitan doblegarnos.

Las mujeres jujeñas, junto a sus compañeros, al frente de la lucha y garantizando los piquetes en las rutas, aguantando los palos y los gases nos muestran que rendirnos no es opción. Debemos seguir su ejemplo, profundizando la organización, haciéndola con todos los sindicatos y trabajadores, las organizaciones de base, las mujeres, jóvenes y diversidades del pueblo trabajador, y preparándonos para defendernos de estos planes de hambre, miseria y saqueo. Al igual que el pueblo ucraniano y su resistencia heroica, también con sus mujeres al frente, debemos rebelarnos y pasar al frente para que no se queden con lo que es nuestro, y recuperar lo que hace siglos nos vienen robando.



¿Las elecciones son la solución a nuestros problemas?

En los medios de comunicación nos dicen que cada tanto podemos expresar nuestro descontento poniendo un sobre en la urna. Ante el aumento tremendo de la violencia machista y la cantidad de femicidios que ya ni aparecen en los medios, nos mandan a elegir “el mal menor”. Ante el empobrecimiento de las familias trabajadoras, muchas de ellas a cargo de jefas mujeres solas, este Gobierno nos dice que aguantemos y lo sigamos eligiendo. Ante las muertes de mujeres y personas gestantes por abortos clandestinos, luchamos en las calles y conseguimos una ley que el propio Estado no quiere aplicar a fondo. Seremos nosotras quienes primero quedemos afuera de nuestros trabajos o trabajando en peores condiciones si logran aplicar una Reforma Laboral que ya

empezaron a preparar, y en algunos casos, a aplicar a cuenta gotas.

Desde el PSTU decimos abiertamente que las elecciones no van a modificar demasiado nuestras condiciones de vida, más bien nos colocan en espera mientras empeora todo. Los candidatos del ajuste nos siguen vendiendo espejitos de colores para que sigamos aguardando, al tiempo que ponemos nuestra vida al servicio de sus planes. Cada ley que se promulga y cada derecho que conseguimos con nuestra lucha, queda luego en manos de legisladores de los partidos que provocan nuestras desgracias. ¿Cómo podemos confiar en ellos si cada cosa que votan es contra nosotras? Por eso cada elección nos mete en la trampa de votar siempre por los mis-

mos.

El PSTU participa de las elecciones con sus candidatas en las listas del FIT-U para desenmascarar estos planes y decir a viva voz que solo podemos confiar en nuestras propias fuerzas. Nuestras candidatas lo son al servicio de seguir denunciando que el sistema capitalista es la causa de nuestros males y que debemos destruirlo para poder terminar con la explotación y la opresión a la que nos somete. Y somos parte de la lista del FIT-U porque es la única opción que nos plantea ser independientes de los patrones y oponerles una alternativa que pueda luchar por los intereses del pueblo trabajador. Éste es un primer paso para preparar las peleas que debemos seguir dando.

Necesitamos una nueva dirección política para pelear y ganar

Si algo nos ha enseñado la historia de nuestras luchas, es que cuando nos hemos organizado en función de lograr un objetivo, es posible conseguirlo. Ponerse de acuerdo en cuál es el objetivo quizás no sea tan fácil. Las direcciones políticas y sindicales mayoritarias nos siguen diciendo que la solución vendrá por tal o cual político. Muchos sindicatos y conducciones como Ni Una Menos, que estarán en el Encuentro, insisten en que hay que votar a Massa (aunque con la nariz tapada), porque los candidatos que lo enfrentan son peores y agitan el fantasma de la derecha.

Pero ninguna de estas direcciones nos impulsa a organizarnos junto a nuestros compañeros, y confiar en la fuerza que tenemos las mujeres y diversidades cuando salimos a luchar juntas. También estas conducciones son parte del problema que tenemos que superar: no podemos abandonarnos a burócratas y políticos que siguen trabajando para los candidatos del ajuste. Necesitamos organizar nuestra propia dirección sindical y política, que pueda tomar en sus manos la pelea con un horizonte claro: la independencia del pueblo trabajador, la ruptura con el FMI y los lazos que nos mantienen sometidos al imperialismo y la lucha por recuperar

lo nuestro.

Solo un Gobierno donde los trabajadores, sus mujeres y diversidades tengamos el poder, podemos llevar adelante las tareas necesarias para nuestra propia liberación, que solo vendrá si llevamos a cabo una revolución para dar vuelta todo este mundo. Tenemos que arrancar por poner en pie un plan económico al servicio de las necesidades de las familias trabajadoras y pobres. Las mujeres tendremos un rol destacado en planificar un nuevo mundo y sabemos cómo hacerlo.

Este nuevo Gobierno debe poner todo lo necesario al servicio de este plan: deberá nacionalizar los recursos que hoy se llevan las multinacionales y controlarlos nosotras; expropiar a los grandes empresarios que especulan con el precio de los alimentos y se llenan los bolsillos a costa de la miseria de nuestras familias; quedarse con los bancos para que sea el Estado quien los controle. Solo para empezar, tomar estas medidas nos posibilitará garantizar el alimento, la salud, la educación que necesitamos, combatir efectivamente la violencia machista y garantizar los derechos que las diversidades exigen y necesitan. Será el puntapié para construir un mundo sin



explotación ni opresión.

No es tarea fácil, tenemos por delante la construcción de una Argentina y un mundo socialista, pero es necesario preparar este camino. Romper nuestras cadenas es urgente y solo depende de nuestras propias fuerzas. Te llamamos a construir el PSTU y poner en pie una alternativa política que discuta como llevar adelante esta difícil pero necesaria tarea.

La Revolución Rusa, más actual que nunca



Por Nepo

Un 7 de noviembre de 1917, los obreros, soldados y campesinos rusos -bajo la dirección política del partido bolchevique- se levantaban en armas contra el gobierno de aquel país, deteniendo a los ministros, y proclamando la disolución del estado patronal, y su reemplazo por un gobierno de los trabajadores y el pueblo ejercido por organizaciones obreras y populares. El puntapié inicial lo dieron las costureras de la ciudad de Petrogrado, con una huelga iniciada el 8 de marzo de ese año.

Estas organizaciones, llamadas “soviets” (“consejos” en ruso) motorizaron el cambio más abrupto del siglo XX: en un imperio atrasadísimo y devastado como el ruso, los trabajadores y campesinos establecieron su poder derrocando a las instituciones y leyes de los ricos, expropiando a las principales empresas, yacimientos y propiedades, y derrotando a las fuerzas militares de los patrones y nobles depuestos, respaldadas por la invasión de catorce potencias capitalistas.

Y junto a eso, dieron tierra a campesinos que eran poco menos que esclavos, otorgaron a las mujeres derechos que aún hoy siguen sin gozar en nuestra sociedad, garantizaron el derecho a la independencia de las colonias del antiguo imperio. Y reconstruyeron la economía mediante la planificación democrática integral, poniéndola al servicio de las necesidades de toda la sociedad en lugar de someterla al afán de lucro de los empresarios. Era el primer paso para poner fin a la explotación de la mayoría de la humanidad, por parte de una elite irracionalmente rica, poderosa y destructiva.

Marx y Engels habían enseñado que en la sociedad moderna -organizada en torno a la producción capitalista y polarizada entre la clase social dueña de los medios de producción y la clase obrera que hace andar esos medios de producción con su trabajo- los trabajadores no tienen más salida que elevar sus luchas cotidianas de resistencia a la explotación a una lucha revolucionaria para derrocar el poder político patronal e imponer su propio dominio. La



Movilización de obreros y obreras rusas en 1917

clase obrera rusa demostró en la práctica que todo esto era posible y necesario. Demostró en la práctica la superioridad del socialismo sobre el capitalismo.

Así, la Revolución de Octubre demostró no solo que la clase trabajadora puede y debe gobernar los países, sino que puede hacerlo mejor que los empresarios y sus políticos. Dejó además un legado que ni los crímenes de la pandilla usurpadora que desplazó a los revolucionarios del poder - y que estuvo más de medio siglo destruyendo la revolución desde adentro- pudo borrar. Un legado que amenazó y amenaza a los dueños del planeta, señalándoles que su dominio sobre el mundo puede tener fecha de vencimiento.

Cómo hacer una revolución socialista

En los '90, la debacle de la camarilla estalinista que usurpó el poder en Rusia a mediados de los años '20- derrocada por el pueblo trabajador tras finalizar la restauración del orden capitalista- llevó a los enemigos de los trabajadores en todo el planeta a proclamar el fracaso de las enseñanzas de Marx y las lecciones de la revolución de 1917. Pero los procesos de lucha de los años 2000 (especialmente fuertes en nuestro continente), desmintieron a todos estos voceros de los poderosos.

Es que la experiencia de la Revolución Rusa enseñó cómo el pueblo trabajador puede derrotar al orden patronal e imponer otro socialmente diferente. Y que incluso en un país muy poco industria-

lizado, con una clase obrera pequeña y concentrada en torno a un puñado de actividades, los obreros y sus luchas pueden transformarse en referencia para el resto de los sectores oprimidos y despojados por el capitalismo -que a pesar de su peso numérico en la sociedad juegan un papel secundario en la producción que la articula- ganando su apoyo a una salida revolucionaria.

Y todo eso fue posible porque los obreros rusos no solo habían aprendido rápidamente que sus problemas económicos tenían raíces políticas sobre las que había que actuar, sino que además, habían entendido que nunca iban a encontrar soluciones en la legalidad patronal, sus leyes y sus elecciones.

Así, no solo desbordaron la actividad gremial, lanzándose a una lucha abiertamente política contra el gobierno de turno, sino que rebasaron el rol de los sindicatos, forjando nuevas organizaciones, más adecuadas a las necesidades de la lucha. Como los comités de fábrica, surgidos para organizar peleas por fuera del laberinto de impedimentos legales que sufren los organismos sindicales autorizados por la patronal, grupos de autodefensa para hacer frente a la represión y al matonaje. Y finalmente, una organización que abarcaba a todos los obreros que peleaban y sus organizaciones creadas sobre la marcha, una organización que borraba los límites sindicales legales y unía a todos los trabajadores en lucha: los soviets.

Los soviets eran consejos de represen-

tantes obreros elegidos en cada lugar de trabajo y revocables en asambleas de fábrica o sector, las cuales, además, les establecían mandatos a sus representantes para discutir en las sesiones del Consejo. Organizando a todos los obreros de una zona determinada, la propia existencia de los soviets desafiaba la autoridad del gobierno y la patronal, que lo veía como el embrión de un gobierno alternativo, un gobierno obrero y popular.

Tal contradicción no podía sostenerse mucho tiempo, y en 1917 se resolvió mediante el derrocamiento del poder patronal. Elevando a los comités de fábrica al papel de dirección de las empresas, transformando la autodefensa obrera en ejército del pueblo trabajador, y a los soviets en los organismos del nuevo gobierno: un gobierno que concentraba las funciones ejecutivas, legislativas y judiciales, en una asamblea de representantes obreros y populares, elegidos, mandatados y revocables por asamblea en cada lugar de trabajo o zona, y remunerados con un salario equivalente al de un obrero calificado.

De Rusia a la Argentina

Ahora bien, llegado este punto, cualquier compañero o compañera podrá preguntarse qué tan posible es aplicar esas enseñanzas en nuestro país. Podrán argumentar que tenemos una democracia consolidada, que permite incluso que quienes proclaman una salida socialista se presenten a elecciones, y sindicatos legales y respetados, que se han demostrado útiles para luchar. Pero sobre todas las cosas, seguramente se preguntará ¿hubo algo parecido a los soviets acá?

La realidad es que la democracia que tenemos es la democracia de los patrones, que a pesar de haber sido conseguida con una lucha dura, solo sirve para garantizar que los ricos sigan siendo ricos. Algo parecido sucede con los sindicatos: aún realizando la urgente tarea de reemplazar a los dirigentes vendidos por los mejores luchadores, la maraña legal que reglamenta la actividad de los gremios (basada en el respeto a la autoridad de los patrones) hace que no sean los organismos más aptos en los momentos más álgidos de la lucha.

Eso no quita que no sea necesario presentarse a elecciones para hacer oír la propuesta de una salida socialista y revolucionaria, ni que los sindicatos no jueguen un rol clave para organizar a la clase obrera y sean necesarios para preparar el salto hacia organismos auténticamente revolucionarios (o que incluso puedan convertirse en tales organismos)

Por eso mismo, incluso en nuestro país, a lo largo de la historia, en las luchas más duras surgieron organismos que rebasaron las tareas que el orden patronal le asigna a un sindicato. Organismos que incluso expulsaron a las autoridades patronales en la zona de su influencia, estableciendo una especie de demostración en los hechos de lo que sería una Argentina Socialista. Desde la huelga de los balleneros en las Georgias en 1920, hasta la coordinadora del Alto Valle del Río Negro a principios de este siglo, pasando por luchas legendarias como la pueblada de Animaná en Salta, o la heroica coordinadora obrera del Segundo Villazo en Villa Constitución (1975). Y sin dejar de lado a experiencias que no tuvieron al movimiento obrero al frente, como la pueblada de Mosconi y Tartagal en noviembre de 2000 o la enorme experiencia de las asambleas populares de 2001-2002, el pueblo trabajador argentino -en su larga historia de luchas- ha mostrado ser capaz de repetir la hazaña de sus hermanos de clase rusos en 1917.

El arma decisiva: el partido

La única diferencia entre la clase obrera y el pueblo trabajador ruso de 1917, y otras experiencias de lucha iguales o incluso más grandes que se han repetido hasta esta parte, fue que los obreros rusos tuvieron un liderazgo político a la altura de las circunstancias: el partido bolchevique de Lenin y Trotsky.

Formados en las enseñanzas teóricas de Marx y Engels, y en el aprendizaje de las experiencias de lucha de los movimientos obreros de Europa Occidental, el partido bolchevique participó de las grandes batallas de la clase obrera rusa, proponiendo salidas derivadas de su programa político, sin dejar de señalar que la salida era la Revolución Socialista. Así, agruparon a los mejores luchadores, logrando que la clase obrera rusa se sacara rápidamente de encima las ilusiones en la democracia burguesa y patronal y sus elecciones. Y con-

dujeron a la clase obrera rusa, y detrás de ellos a soldados, campesinos y otros sectores, a la hazaña más grande de la historia.

Construyendo el partido de la revolución

Desde el PSTU queremos construir esa organización política que dirija a la clase obrera y al pueblo trabajador a la Revolución. Un partido que conduzca la ruptura con los engaños de la democracia patronal y sus leyes, que guíe a los trabajadores a recuperar sus más gloriosas tradiciones de organización y lucha para disputar el poder a la patronal, a recuperar el derecho de enfrentar a la represión con la lucha física. Un partido que actúe como un solo puño a la hora de luchar, pero que goce de una amplia democracia interna a la hora de debatir y elaborar, garantizando también la democracia más transparente en las organizaciones de la clase trabajadora. Un partido internacionalista en la teoría y la práctica, que no solo tenga como objetivo la Revolución mundial contra el imperialismo, sino que sea parte de un partido internacional, como es la Liga Internacional de los Trabajadores - Cuarta Internacional (LIT-CI). Un partido que aproveche cada resquicio electoral o sindical que conquistemos, para proponer nuestro programa: un programa revolucionario para la edificación de una Argentina y un mundo socialistas.

La decadencia patronal lleva a exponer como referentes políticos a aquellos que no saben más que llamar "socialismo" a cada mínimo derecho social que se le da a los sectores populares. Los socialistas de verdad, los que queremos un gobierno directo de los trabajadores y el pueblo, proclamamos el deber de la clase obrera de poner fin a este circo funesto del orden patronal con una Revolución Obrera y Popular que inicie la construcción del socialismo. Invitamos a los mejores luchadores y luchadoras a discutir esta propuesta, y sumarse a esta lucha en las filas del PSTU.



Obreros y soldados atacando a las fuerzas burguesas



¿Cómo se combate la inseguridad?

Desde hace décadas uno de los puntos dónde se pone la mira, sobre todo en época de elecciones, es en la inseguridad. Bullrich prácticamente plantea dar más libertad y proteger a la Policía y a las fuerzas de seguridad. Unión por la Patria trata de cambiar el discurso diciendo que hay que cuidar a la Policía que nos cuida, pero en definitiva es el mismo contenido y plantean más inversión en tecnología de prevención. Ni hablar de los libertarios que piden bala y más bala.

Sin embargo cabe preguntarse si realmente estas medidas serán eficaces. Nosotros creemos que no por tres motivos: uno porque lo que genera la inseguridad es un problema estructural. No por nada la discusión de la inseguridad entró en escena en la década del '90. Fue entonces cuando la desocupación generada por la privatización y la destrucción de la industria nacional trajo consigo descomposición social que se expresó en adicciones, alcoholismo e incremento de los robos. La clase obrera argentina no pudo recuperar lo perdido y parecería que va a perder más todavía. Los ajustes que prometen los posibles futuros gobernantes solo generarán más condiciones para el aumento de los actos delictivos

Segundo, porque es muy difícil luchar contra los actos delictivos seriamente, sin hacerlo en primera instancia, contra el crimen organizado. Las fuerzas de seguridad (Policía, Gendarmería, Prefectura, etc.) son las que hacen que las mafias funcionen. Un ejemplo, hoy en día, es el narcotráfico y los sicarios en Rosario. Todos los políticos están "preocupados" e "indignados" y prometen llevar más policías incluso al ejército. ¿De dónde sacan las armas los sicarios? En 2022 se supo que en Santa Fe 11 armas y 107 municiones de la Agencia de Investigación Criminal desaparecieron. En el año 2015 se "extraviaron" 26 mil balas 9 milímetros del arsenal del ejército cerca de Rosario. Ese mismo año hubo muchos otros "extravíos" de armas de los efectivos. ¿Cabe alguna duda de quién arma a los sicarios? La realidad es que no hay redes de trata, tráfico de personas, transas que funcionen sin el asociado con las fuerzas de seguridad. La Policía, y todas las fuerzas armadas y de seguridad, no



Comunidades organizadas contra el narcotráfico en Rosario

están diseñadas para cuidarnos, es un instrumento de represión contra la clase trabajadora. Solo se cuida a sí misma y a los patrones, banqueros, políticos, jueces y todo tipo de hambreadores y enemigos del pueblo.

¿Más seguridad o mejores condiciones de vida?

La Policía es cada vez más grande, todo el tiempo aparecen distintos tipos (municipales, provinciales, etc.) y cada vez recibe más inversión. Esa sí que es una institución elefante que genera déficit y ninguno de los candidatos patronales lo cuestiona. Sin embargo, prefieren ajustar en herramientas que podrían ayudar a que los jóvenes no elijan delinquir, como educación, cultura, obras públicas u otros planes que generen trabajo genuino con buen sueldo, las primeras áreas en ser recortadas a la hora de ajustar. En primer lugar, se necesita trabajo digno para que principalmente los jóvenes no vean la delincuencia como opción, también educación con más personal y recursos para poder darle mejor contención a niños y niñas, protegerlos/as de la violencia que se vive en la sociedad y ofrecerles una perspectiva de mejor vida. Es necesario también crear polideportivos y centros culturales gratuitos en barrios y localidades y así darle a los hijos de la clase obrera y de los sectores populares acceso gratuito al deporte y al arte.

Tomar el problema en nuestras manos

Obviamente los trabajadores debemos mientras tanto velar por nuestra integridad física y la de nuestras familias.

En ese sentido, es fundamental construir comités obreros de vigilancia desde las organizaciones obreras, sindicales, y barriales para cuidarnos no solo de los actos de la delincuencia común, sino principalmente de la Policía que todos los días arregla coimas con ladrones y narcos, arma causas falsas o asesina por Gatillo Fácil a algún joven de un barrio obrero, entre otros delitos y crímenes. Somos los trabajadores los únicos interesados.

Y tercero, la realidad es que el capitalismo es un crimen en sí. Millones de personas producen y mueren de hambre. Por ejemplo alrededor de la tercera parte de los alimentos producidos en el mundo para el consumo humano se desperdician o se tiran, mientras 735 millones de personas sufren "hambre crónica". Es un engranaje sórdido que sirve para que un puñado de parásitos se llenen los bolsillos. Los capitalistas son los mayores asesinos y ladrones: hasta que la Revolución Obrera y Socialista no barra con todos ellos, los actos delictivos no serán eliminados.

¿Por qué hay que lograr la absolución de los condenados del 18D?



Enfrentamientos el 18 de diciembre del 2017 contra la Reforma Previsional de Mauricio Macri en la Plaza de Congreso

El reciente fallo dividido de la Sala 1 de Casación confirmando las condenas a Daniel Ruiz, Sebastián Romero y César Arakaki es un precedente muy grave que tiene una utilidad represiva y persecutoria al conjunto de la clase obrera. Justamente por lo que significan los acuerdos con los organismos financieros internacionales como el FMI, el BID o el Banco Mundial.

El último proceso masivo de resistencia y acción directa fue el 18 de diciembre de 2017, fue casualmente para tratar de implementar las reformas estructurales orientadas por el FMI y que el gobierno de Mauricio Macri intentó concretar.

La resistencia obrera y popular, esa primera línea de trabajadores y trabajadoras que enfrentaron la represión no sólo dejó mal herido al Gobierno burgués de ese entonces, sino que no le permitió al FMI avanzar con sus leyes de cambio estructural ya que la Reforma Previsional sólo se pudo votar en parte (no se implementó el aumento de la edad jubilatoria) y no prosperó ni la Reforma Laboral ni la de Reforma del Estado.

Hoy, a vísperas de las elecciones presidenciales los tres principales candidatos patronales con opción de ganar

tienen en común avanzar con el acuerdo con el FMI y su agenda postergada del 2017.

Es por ello que no fue casual el tratamiento a los condenados por el 18D, las arbitrariedades y la falta de garantías, que significó por ejemplo tener detenido a Daniel Ruiz por 13 meses sin juicio, en un penal de máxima seguridad y más de 2 años de prisión domiciliaria a Sebastián Romero sin condena.

Pero avanzaron en una grave situación contra los luchadores, que es la aberración de usar la caratula de “intimidación pública” en las luchas sociales. Bajo esa imputación los jueces, los fiscales sean federales o provinciales, detienen a manifestantes y aplican de manera arbitraria la “prisión preventiva” ya que la intimidación pública en el Código Penal significa penas de 2 a 6 años de prisión.

Unir a todos los procesados, presos y perseguidos por el Estado

La situación de los condenados del 18D debe ser parte de un movimiento que luche contra la criminalización de la protesta social, que se incorpore su absolución en cada pliego obrero y popular, que sea parte de cada pedido

de libertad en las provincias, exigir el cierre de las causas a los luchadores y a los pibes de los barrios con causas armadas.

Por el pedido de justicia por el asesinato a Facundo Molares, la nulidad de la condena a prisión perpetua a los petroleros de Las Heras, el derecho a la manifestación y todas las acciones de lucha del pueblo trabajador.

Este proceso debe ser combinando la exigencia a la Corte Suprema y la movilización popular, sabiendo que tarde o temprano tendremos que cambiar este Código Penal y esta Justicia que están al servicio de los ricos, por una totalmente opuesta.

Una campaña nacional e internacional

Ante esta situación y por lo que se vendrá con los planes de austeridad debemos realizar una campaña nacional e internacional que incluya las persecuciones, no sólo al pueblo jujeño sino a los presos Mapuches, a la situación de Carmen y Laura Villalba en Paraguay, en Colombia y otros países. **Ni un paso atrás**



EN EL CONTEXTO ELECTORAL Y DE SAQUEO DE LOS RECURSOS NATURALES

Santa Cruz: recuperar todo lo que nos han robado

Una provincia saqueada durante décadas donde la pesca, ganadería, hidrocarburos y la minería son expoliados dejando contaminación y desigualdad.



Por PSTU Santa Cruz

Hay cambios políticos en la provincia con la derrota del peronismo kirchnerista en manos del partido SER del moyanista Claudio Vidal, actual Secretario General del Sindicato de Petroleros y gobernador electo.

Sin embargo las condiciones de las grandes empresas ligadas al petróleo, langostino y minerales como el oro y la plata han sido beneficiadas ya que los precios tanto de la onza de oro como del barril de petróleo se ha mantenido alto por un lado. Con la devaluación del peso y salarios a la baja la rentabilidad para los patrones ha sido extraordinaria.

Es por ello que por ejemplo en la minera Cerro Vanguardia el candidato a Senador Pablo García ha manifestado la necesidad de estatizar los recursos naturales bajo control obrero y de esa manera se pueda poner todo al servicio de la comunidad con salarios acordes, menos explotación y contaminación pero sobre todo, más puestos de trabajo.

En el mismo sentido en medio de las discusiones salariales, el delegado de la Asociación Obrera Minera Argentina



(AOMA) de Santa Cruz, Javier Balcazar, candidato a concejal en la ciudad de San Julián, a diferencia del resto de los delegados y el gremio viene realizando asambleas donde los trabajadores y trabajadoras no solo expresan su postura ante la necesidad del aumento sino también una clara propuesta: “se volvió a destacar la importancia de buscar mecanismos de actualización automática para asegurar no seguir perdiendo nivel de compra”, que fue votada por el turno A

Aprovechar la coyuntura electoral

Estas propuestas que llevan los com-

pañeros del PSTU tanto en la propuesta electoral y gremial no son antagónicas sino que son parte de una misma pelea que debe combinarse porque la única manera de cambiar la sociedad es que la clase obrera minera, petrolera o pesquera tome en sus manos el problema de la provincia y el país

Es por ello que también el conjunto del pueblo debe involucrarse como por ejemplo en San Julián, donde el problema habitacional es de primer orden y donde también se debe luchar para lograr acceso a gas, agua, luz, cloacas y demás servicios.

Pero lo fundamental es lograr la organización vecinal desde cada barrio con mecanismos democráticos y de lucha, que sea solidaria activa con los reclamos obreros y populares como contra los femicidios o casos de abuso policial.

Por eso desde el PSTU llamamos a votar a nuestros candidatos en las listas del FIT-U y a su vez que se sumen a nuestra organización para recuperar todo lo que nos han robado durante más de 100 años, luchando y reivindicando a la Patagonia Rebelde.



Pintada en Puerto San Julián con el programa del PSTU

¡Todo el apoyo a la heroica resistencia palestina!

Este sábado 7 de octubre por la mañana, el pueblo palestino lideró un nuevo capítulo en su valiente resistencia. El partido político Hamás lanzó una sorprendente acción coordinada, titulada “Tempestad de Al-Aqsa”, en los alrededores de la franja de Gaza.

En una ofensiva de la resistencia por aire y tierra que tuvo en primera línea una juventud cuyo lema es “¡Basta es basta!”, se infiltró en asentamientos sionistas y abatió a decenas de militares de las fuerzas de ocupación –hay informes de 70 muertos y alrededor de 500 heridos–, recuperando decenas de tierras que son suyas, de las que sus abuelos fueron expulsados violentamente. Estos asentamientos están contruidos sobre los cuerpos y cadáveres de las aldeas palestinas en la Nakba (catástrofe con la formación del racista Estado de Israel el 15 de mayo de 1948 mediante limpieza étnica planificada).

Como parte de este hecho heroico, los palestinos lanzaron 5.000 misiles desde Gaza. En tierra, desfilaban sobre un tanque israelí que tomaron y capturaron a militares sionistas, que están en su poder y podrían ser canjeados por presos políticos palestinos (hoy 5.200, entre ellos 33 mujeres y 170 niños). También rompieron parte de la valla que conforma el asesino bloqueo sionista de Gaza, que dura ya 16 años y aprisiona a 2,4 millones de palestinos.

Los colonos con pasaportes extranjeros huían a través de aeropuertos y desiertos, y el primer ministro de Israel, el criminal Benjamin Netanyahu, declaró: “Estamos en guerra”. En apenas unas horas de bombardeos sionistas, en el típico castigo colectivo a Gaza, más de 200 palestinos han muerto, entre ellos mujeres, ancianos y niños. Otro bombardeo masivo en la estrecha franja.

Pero el pueblo palestino tiene como tradición transformar la sangre derramada en levadura para su heroica resistencia. No es una elección, es una lucha justa, ejemplar y valiente por liberación nacional, que ya dura más de 75 años.

Obviamente, la masacre sionista que se repite en Gaza cuenta con el apoyo del imperialismo estadounidense, la complicidad de las Naciones Unidas (ONU) y los gobiernos de todo el mundo, que rápida-



Bombardeos israelíes a territorio palestino en la Franja de Gaza

mente condenaron la resistencia palestina –una vez más, tildándola falsamente de terrorista–.

Estos mismos gobiernos guardan silencio ante la continúa Nakba, que sólo en 2023 ha matado a más de 250 palestinos. Todos los días un palestino es asesinado, lo que no ha merecido una línea de sus diplomacias o, como mucho, se habla de “ambos lados” –ignorando que se trata de un agresor y colonizador (Israel) y un pueblo bajo colonización, ocupación y apartheid (el palestino). Esta diplomacia hipócrita atiende a los gobiernos en sus negocios con el apartheid sionista, incluida la importación de tecnologías militares.

Un día antes de la acción de la heroica resistencia palestina, que demostró la fragilidad de la cuarta potencia bélica del mundo (Israel), una vez más en el año, las fuerzas de ocupación mataron a cuatro palestinos, cerca de Nablus, en la Cisjordania ocupada, en las aldeas de Shufa y Huwara. Esta última se ha enfrentado a una ola de pogromos desde inicios de 2023, con una violenta invasión de colonos que incendian casas y vehículos palestinos. Por quinto día consecutivo, en medio de una festividad religiosa judía, otros sionistas irrumpieron en la mezquita de Al-Aqsa. La judaización de la Ciudad Vieja de Jerusalén continúa a todo vapor.

Toda esta violencia brutal del colonizador sionista ha llevado a la juventud, llamada “hijos de Oslo”, incluso a la resistencia armada. Son llamados “hijos de Oslo” porque nacieron bajo el signo de los desastrosos Acuerdos de Oslo, firmados

hace 30 años entre la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) e Israel, bajo intermediación del imperialismo estadounidense –y nunca tuvieron un único día de paz en sus vidas, sufriendo también a manos del administrador de la ocupación, la Autoridad Palestina, en su cooperación en materia de seguridad con Israel.

La acción coordinada de Hamás, con su mensaje al mundo “¡Basta es basta!”, tiene lugar en este contexto. El pueblo palestino sigue a las puertas de una Intifada (levantamiento popular). Es fundamental que los pueblos árabes oprimidos en los países vecinos se sumen a este movimiento contra sus tiranos que han normalizado las relaciones con el Estado racista de Israel e impiden la liberación nacional del pueblo palestino.

Desde la LIT-CI y sus partidos en todo el mundo declaramos nuestro apoyo incondicional a la heroica e histórica resistencia palestina. Llamamos a todos los oprimidos y explotados a solidarizarse con la lucha del pueblo palestino, realizando manifestaciones y, sobre todo, sumándose a la campaña central de BDS (Boicot, Desinversión y Sanciones) contra Israel. En este sentido, exigimos que los gobiernos de todo el mundo reconozcan el régimen de apartheid sionista y rompan inmediatamente todos los acuerdos con el Estado colonial y asesino de Israel, en especial promoviendo un embargo militar.

¡Palestina libre del río al mar! ¡Viva la heroica resistencia del pueblo palestino!

Ver completo en www.litci.org



HUELGA AUTOMOTRIZ EN ESTADOS UNIDOS

Solidaridad con los huelguistas de la UAW



Por: Jhon Cast y Ernie Gotta
Voz de los Trabajadores (EEUU)

El 15 de septiembre, la United Auto Workers (UAW) inició, por primera vez, una huelga contra cada uno de los tres grandes fabricantes de automóviles: Ford, Stellantis y General Motors (GM). El viernes siguiente, 22 de septiembre, la huelga se amplió de los tres centros de producción iniciales a 38 proveedores de piezas, con lo que el número total de huelguistas se situó justo por debajo de los 20.000.

Las reivindicaciones incluyen la necesidad de aumentar los salarios, estancados desde hace tiempo, para equipararlos a la inflación, el fin de un sistema salarial escalonado, la recuperación de los ajustes por coste de la vida (COLA) y la institución de una semana laboral de cuatro días, o sea una semana de 32 horas con un salario de 40 horas. Otra reivindicación planteada es el restablecimiento de la pensión de prestación definida y de la asistencia sanitaria a los jubilados. Los trabajadores contratados desde 2007 no tienen estas prestaciones.

El presidente de la UAW, Shawn Fain, señaló en su discurso en directo a los miembros del sindicato que las Tres Grandes pueden permitirse fácilmente conceder a los trabajadores del sector del automóvil estas demandas y otras más. Fain declaró: “Por último, y esto es clave: el coste de la mano de obra para las Tres Grandes es de alrededor del 4-5 por ciento del total de las operaciones. Piensen en ello. Podrían duplicar nuestros salarios, no subir los precios de los coches y aun así ganar miles de millones de dólares”.

La dirección de la UAW denomina a su táctica una “huelga parada”, en la que sólo unas pocas plantas seleccionadas van a la huelga. Inicialmente, 13.000 de los 150.000 miembros de la UAW empleados por estas empresas estaban en huelga en las tres plantas antes de que el paro se ampliara a los centros de distribución de piezas, añadiendo otros 5.600 miembros a las líneas de piquete. Fain explicó: “Lo bueno de la huelga parada es que nos proporciona la máxima flexibilidad de cara al futu-



Movilización de trabajadores y trabajadoras afiliadas a la UAW

ro. Mantenemos abiertas todas nuestras opciones mientras seguimos negociando con las empresas. Así que una huelga total sigue siendo posible. Nuestras opciones están abiertas”.

Aunque la “huelga parada” aún no evoca el mismo poder y la misma iniciativa impulsada por las bases que las huelgas de la década de 1930, se han producido cambios significativos y la nueva dirección de la UAW ha adoptado una postura de lucha de clases más agresiva que la de sus predecesores. Fain reconoce que los miembros de base de la UAW están hartos de la habitual pompa y circunstancia burocrática de las últimas décadas: desde rechazar la antigua tradición de estrechar la mano de los directores ejecutivos de las Tres Grandes antes de las negociaciones hasta la retórica clasista de destruir la economía de los multimillonarios.

Al mismo tiempo, los dirigentes de la UAW siguen alineándose con demócratas progresistas como Bernie Sanders e incluso dan la bienvenida a los piquetes al presidente Biden, que rompe la huelga. ¿Qué tipo de solidaridad se puede esperar de un presidente como Biden, que rompió una posible huelga ferroviaria forzando un contrato de concesiones mortales a los trabajadores ferroviarios sindicales?

Las demandas de la UAW

La inflación y el aumento del coste de las necesidades básicas como los huevos, la

leche, la gasolina, el alquiler, etc., hacen que los aumentos salariales que pide la UAW sean razonables. El presidente de la UAW, Shawn Fain, tiene razón al afirmar que las grandes empresas automovilísticas, que han cosechado enormes beneficios, pueden permitirse con creces apoyar los aumentos salariales de sus trabajadores. De hecho, debería implantarse en todas partes una escala móvil de salarios que refleje los costes locales y la inflación. Esto garantizaría que el poder adquisitivo real de la clase trabajadora no disminuya. Por esta razón, la exigencia de recuperar el COLA también tiene importancia para los trabajadores de todo el mundo.

También está la cuestión del sistema de salarios escalonados. Este sistema permite al patrón pagar a los trabajadores contratados posteriormente un salario menor por el mismo trabajo. Se trata de un sistema fundamentalmente injusto contra el que han luchado los trabajadores de Kellogg's, Amazon, UPS y otros en los últimos tiempos. Este sistema permite al jefe obtener más beneficios de la mano de obra de los trabajadores, al tiempo que crea animadversión entre los trabajadores de distintos niveles. Este tipo de sistema debería abolirse en todas partes. Los miembros de la UAW podrían desempeñar un gran papel en la lucha general de la clase obrera contra esta práctica injusta.

La reivindicación más interesante, y quizás la de mayor impacto potencial, es la de

la semana laboral de cuatro días sin reducción salarial. El aspecto más fundamental de la explotación patronal del trabajo en la sociedad moderna es que nosotros, como trabajadores, básicamente vendemos nuestro trabajo en forma de tiempo al patrón. A cambio de nuestro tiempo en el trabajo, recibimos un pago en forma de salario. Una semana laboral de 32 horas con el salario de una semana laboral de 40 horas sería una mejora drástica y muy necesaria de la calidad de vida de los trabajadores de la UAW.

La reducción de la semana laboral sin reducción salarial es una reivindicación que todos los trabajadores deberían plantear, y adquiere cada vez más importancia a medida que las horas extra obligatorias, las semanas laborales de siete días y las jornadas de 12 horas se impone como en la norma en muchas industrias, como la construcción, la industria láctea, el trabajo ferroviario, el empaquetado de carne, la enfermería, etc. La epidemia del exceso de trabajo debe ser combatida para que la clase trabajadora pueda recuperar su libertad y su calidad de vida. Trabajamos para vivir, no vivimos para trabajar.

La huelga de la UAW tiene mucha importancia para toda la clase obrera estadounidense y, de hecho, mundial. Los trabajadores del automóvil y del metal de países como Brasil y México se enfrentan a retos similares, donde el COLA y una semana laboral de 32 horas ayudarían mucho a la clase trabajadora. La solidaridad entre empresas, sindicatos y sectores es vital para garantizar la victoria de cualquiera de estas reivindicaciones, y los miembros de la UAW podrían tomar la iniciativa.

Nuevas tecnologías: Organizar a las empresas no sindicadas

Las tres grandes empresas automovilísticas compiten con empresas extranjeras y nacionales no sindicadas. Además, la llamada “transición verde” a los vehículos eléctricos (VE) está presionando a estas empresas, que preferirían recortar los costes laborales para seguir siendo competitivas frente a (o con) estas nuevas tecnologías. En el capitalismo, este impulso competitivo siempre enfrenta a los trabajadores y a la patronal, ya que ésta se ve obligada por las leyes económicas a recortar sus costes en aras de los beneficios. Esto se traduce inevitablemente en un ataque a la calidad de vida de los trabajadores.

Por ello, la UAW tiene un doble reto en ésta y en futuras huelgas. Por un lado, la

transición VE indica en la actualidad que cada vez más plantas contarán con mano de obra no sindicada, lo que las hará más fáciles de explotar y más rentables para la patronal. Esto también significa que la fuerza de lucha de la propia UAW se debilitaría, a medida que se sustituya la vieja tecnología de los vehículos de gasolina y diésel y se despida progresivamente a los trabajadores. Fain ha criticado a las empresas automovilísticas por no utilizar mano de obra sindical, afirmando que “los 11.000 trabajadores que contratará Ford para su complejo de fabricación de vehículos eléctricos Blue Oval City en Tennessee deberían pertenecer a la UAW”.

Por otra parte, los trabajadores de otras empresas y otros sindicatos deben ser incluidos en la lucha y animados a hacerlo. Los trabajadores del automóvil de Toyota, Hyundai, Honda, Tesla, Volkswagen, etc. podrían unirse a la UAW en una lucha de toda la industria contra la caída de los salarios (reales), los salarios escalonados y por la semana de 32 horas. En la medida en que estos trabajadores sigan separados y compitiendo entre sí, en esa misma medida los explotarán los jefes de estas empresas. La historia ha demostrado que los patronos se aliarán en cárteles, monopolios y otras combinaciones para su beneficio mutuo. Los trabajadores tienen todo el derecho (y toda la necesidad) de hacerlo también.

¡Solidaridad con la huelga! ¡Todos a apoyar a los piquetes!

La solidaridad con los huelguistas de la UAW llega de todas partes. Los vídeos e imágenes de solidaridad en las redes sociales instan a seguir luchando y llenan las líneas de espera en todas partes. Los lectores pueden unirse llamando al 1-318-300-1249 para dejar un mensaje a los directores ejecutivos de Ford, GM y Stellantis; díganles que los miembros de la UAW

merecen el mismo aumento del 40% que los directores ejecutivos han recibido en los últimos cuatro años.

Algunas organizaciones están encontrando formas creativas de mostrar su solidaridad. Durante las negociaciones del contrato, antes de la huelga, la Red Sindical para la Sostenibilidad (RSS) lanzó una campaña para conectar el movimiento ecologista con la lucha de los trabajadores del sector del automóvil por una transición justa, a medida que los fabricantes de automóviles avanzan hacia una mayor producción de vehículos eléctricos, en gran parte no sindicada y con salarios y prestaciones más bajos. RSS organizó a 100 grupos climáticos para que se solidarizaran con los miembros de UAW a través de una intensa campaña de llamadas y redes sociales que movilizó a miles de personas para que expresaran su solidaridad.

La Voz de los Trabajadores hace un llamamiento a todos los lectores y simpatizantes para que encuentren alguna forma de expresar su solidaridad con los trabajadores del automóvil en huelga. Si estás cerca de las fábricas de automóviles en huelga, acércate a los piquetes y dona alimentos y suministros. Consulta las redes sociales para encontrar piquetes locales de la UAW en tu zona. Publica vídeos y fotos de solidaridad en las redes sociales. Aprueben resoluciones de solidaridad en sus sindicatos.

El éxito de la huelga automovilística en Estados Unidos podría renovar la esperanza y el vigor del movimiento obrero estadounidense, deseoso de llevar la lucha a la patronal, ¡en todas partes!

**¡Por una escala móvil de salarios vinculada al aumento del coste de la vida! Fin de los dos niveles.
¡Por una semana de cuatro días, sin pérdida de salario!**

Ver completo en www.litci.org



Movilización de trabajadores y trabajadoras afiliadas a la UAW



Agua para el pueblo de Krivoy Rog

En la guerra en general, los factores económicos y políticos son determinantes. En esta guerra en particular, de invasión, Rusia intentó un quiebre relámpago de las fuerzas defensivas y fracasó, viéndose empantanada en una confrontación prolongada que no previó.

Ante eso, puso en práctica una ofensiva de destrucción de la nación que invadía: ataques a edificios civiles y viviendas, centros productivos y energéticos, etc. Como parte de eso, la destrucción de las reservas vitales de agua y energía ucranianas. Entre ellas, el bombardeo de represas, centrales hidroeléctricas y otros centros vitales. El objetivo es acabar con la moral de lucha del pueblo ucraniano, que ha demostrado ser el arma número uno de la resistencia.

En ese marco, la provisión de agua potable para la población se ha convertido en el principal problema para el pueblo ucraniano en combate de una vasta región, lindante con los frentes de guerra más “calientes”.

Nos decía Yuri Samoilov, dirigente minero, en entrevista ya publicada en este medio: “Debido al acto terrorista de las tropas rusas que produjo la destrucción de la represa de Nova Kajovka en Jersón, nuestra región con casi un millón de habitantes no tiene provisión de agua potable. Por eso en nuestro sindicato decidimos perforar pozos nosotros para extraer agua limpia. Y no que nos la quieran vender los oligarcas. Llevamos toda la vida perforando y cavando para sacar mineral de hierro. Es nuestro oficio. Por eso, hacemos un llamado pidiendo apoyo material para comprar una máquina perforadora y proveer agua a toda nuestra población trabajadora”.

En efecto, la inundación contaminó las fuentes de agua de Krivoy Rog, una ciudad de 600 mil habitantes, y su área de influencia, de casi 3 millones de habitantes. Los videos muestran que esa agua no sirve para beber, para preparar la comida, ni para asearse o lavar la ropa. Sin embargo, para la industria, el agua está garantizada por el Estado. A la vez, los barrios de oligarcas y clases medias aco-

La presa de Kajovka es destruída provocando desbordamiento y evacuaciones



modadas tienen equipos que les permiten acceder a perforaciones de entre 100 y 150 metros, donde encuentran agua que puede potabilizarse fácilmente.

Pero la población en general se ve obligada a comprar agua envasada (que por las leyes del mercado cuesta muy cara). O depende del agua que le venden los que cuentan con equipos y perforaciones, o del alquiler a alto precio de los equipos de perforación.

En ese marco, el Sindicato Independiente de Mineros de Ucrania, NPGU, se propone llevar adelante las perforaciones para toda la ciudad de modo gratuito. Son expertos en el tema, toda su vida han perforado en busca del mineral miles de metros. No tienen ninguna dificultad técnica para hacerlo. Solo tienen que vencer dos obstáculos.

El primero es la necesidad de comprar el equipo de perforación. Para eso, estamos realizando una colecta a nivel internacional solidaria con la iniciativa.

La segunda es la negativa completa del poder político de la región, que les ha prohibido hacerlo. ¿Por qué? Hay razones de negocios: sectores de la burguesía están haciendo mucho dinero con esto. Pero hay otra razón, más profunda. El poder capitalista no puede permitir que los trabajadores organizados comiencen a resolver los problemas obreros y populares que ellos no pueden ni quieren resolver (Lo desarrollamos en otro artí-

culo).

La colecta internacional tiene un objetivo central: conseguir agua para beber, alimentarse y vivir. Pero también un objetivo político: la solidaridad de la clase obrera internacional puede resolver problemas concretos, dando un ejemplo de independencia de clase.

Estamos convocando a sindicatos, comisiones internas o reuniones de activistas de fábricas, empresas, escuelas, centros de estudiantes y todo tipo de organizaciones, a colaborar con el Sindicato Minero Independiente de Krivoy Rog, enviando dinero hasta que puedan comprar sus equipos de perforación.

En ese sentido, las actividades realizadas durante la visita del camarada Yuri, permitieron un primer paso. Se realizaron colectas en ambas, con amplia respuesta inmediata. También entrevistas con algunas organizaciones de izquierda que comparten el apoyo a Ucrania, que se han comprometido a colaborar. Es solo el comienzo. Podemos ir mucho más allá, pidiendo en cada lugar de trabajo una colaboración, realizando una rifa, o cualquier actividad que ayude a que el pueblo de Krivoy Rog y su zona cuenten con agua.



Lucha de clases al interior de la guerra contra la invasión



Por: Ricardo García

Vivimos una época de guerras y revoluciones, producto de la decadencia y colapso del sistema imperialista mundial. Hoy, como resultado de la brutal crisis mundial abierta en 2007-8, que abrió una onda económica descendente, agravada por la pandemia, esta característica se ha potenciado.

Una guerra de invasión de parte del imperialismo ruso contra Ucrania, en el centro mismo de Europa, se ha convertido en el más grande conflicto bélico desde la Segunda Guerra.

Cuando hablamos de “época de guerra y revoluciones”, de manera combinada, es porque una no excluye a la otra. Al contrario. Generalmente, unas y otras se combinan, se alimentan mutuamente. Por eso, la guerra fue definida por el marxismo como “partera de revoluciones”. Es fundamental tener una política correcta hacia la guerra, como sucedió cuando Malvinas con el PST argentino. Esa guerra se combinó con la revolución que volteó a la Dictadura luego de la derrota.

Es así, porque la guerra, lejos de atenuar las contradicciones entre las clases, las exagera, las pone más evidencia. A la vez, el proceso violento, con amplios sectores armados, da base a una agudización de los conflictos. Dentro mismo de cada uno de los bandos beligerantes, la lucha de clases crece.

La guerra en Ucrania y las clases

Esto se manifiesta en la actual guerra de muchas maneras, de naturaleza vital, tal como nos ha ilustrado con decenas de anécdotas y hechos en su reciente visita el camarada Yuri Petrovich.

Los oligarcas ucranianos dividen sus simpatías. Algunos, que estaban aliados como socios menores o “testaferros” de capitales de Rusia, están “escondidos” o fugados. Otros, que prefieren una independencia de Rusia para entregarse en manos de la Unión Europea, apoyan, de la mano de la OTAN, una salida negociada, donde Ucrania ceda parte de su te-

rritorio, para lograr una “paz” que permita continuar con sus negocios, ahora multiplicados por la necesidad de reconstrucción postguerra como aliados menores del imperialismo occidental.

Es decir, mientras la clase obrera y el pueblo en armas dan su vida contra la invasión y por la libertad, la gran burguesía junto a su presidente Zelensky negocian la lucha.

Esta ubicación tiene expresiones en cada aspecto de la vida de Ucrania.

No son los hijos de los oligarcas (bien resguardados en mansiones de Europa del oeste) quienes se arriesgan en la guerra, sino los obreros y sus hijos, el pueblo pobre.

El Sindicato Minero Independiente de KR (NPGU) ya no es un sindicato “común”, que se limita a velar por las reivindicaciones económicas y profesionales de sus 3.500 representados. Es parte de los 10.000 mineros como núcleo de los 150 mil que trabajan en la industria metalmetalúrgica regional, de los cuales 50.000 dependen de la multinacional ArcelorMittal, empleados y subcontratados.

Por un lado, asume funciones directas en la guerra en apoyo de los casi 350 combatientes que mantienen su afiliación sindical, y cerca de 150 familiares de éstos. Funciones aceptadas incluso por la estructura militar oficial (no por propia voluntad sino por relaciones de fuerza de la propia guerra y el peso del sindicato), tales como logística, abaste-

cimiento de vestimenta, apoyo en medicamentos y transporte, hasta la recuperación de cadáveres en el frente. Es decir, el sindicato es parte del proceso de combate contra el invasor, con parte importante de sus miembros armados.

Si a eso se agregan funciones de resolver problemas como el agua, el más sentido de la ciudad, es claro que deja de ser solo un sindicato, para constituirse en un embrión de poder obrero y popular, en tanto compite con las instituciones del Estado en funciones de gobierno.

Si, como decimos al principio, guerra y revoluciones se alimentan, la gran preocupación de la burguesía en medio de una guerra, más que ganarla, es detener ese proceso, impedir que se combinen. Por eso, intentan prohibir al Sindicato que resuelva el tema del agua en la ciudad y región. Superar esa cuestión dependerá de la lucha de clases en el terreno, del desarrollo de la conciencia y la organización a nivel de toda Ucrania, de la construcción de un partido revolucionario que pueda dirigir el proceso hasta su triunfo.

De nuestra parte, tenemos dos grandes tareas. Una, es colaborar políticamente con el triunfo de Ucrania en la guerra, y a la vez con la construcción de esa dirección revolucionaria. La otra, más inmediata, concreta y amplia, colaborar en concreto con los recursos para que el Sindicato pueda contar con el equipo de perforación que necesita.



Frente de batalla en Ucrania

Visita desde Ucrania: emocionante internacionalismo

Con mucho interés, entusiasmo y orgullo, recibimos en nuestro local al camarada, que nos trajo las voces y dolores de la guerra, el papel de la clase obrera y el sindicalismo independiente, la necesidad por lo tanto de enfrentar la invasión con una política independiente de los trabajadores.

El local se vio superado con los casi cien participantes de la reunión: obreros, jóvenes, mujeres trabajadoras, compañeros y compañeras.

El interés y ganas de conocer todo, llevó a más de 2.20 horas de debate. Preguntas importantes, sobre lo que los medios no dicen.

Yuri explicando de manera sencilla, obrera, a través de la traducción, no solo los hechos y sus conclusiones. También las emociones y sentimientos de quien vive la guerra a cada minuto, y que tiene a familiares y compañeros de trabajo y lucha en el frente, sufriendo los rigores del combate, las heridas, y muchas veces la muerte.

El entusiasmo, que se reflejaba en el rostro de cada participante, por conocer todo, por “exprimir” al visitante, por preguntar sobre las desigualdades sociales dentro del campo militar ucraniano, el significado de un país donde la clase obrera está armada, apuntando contra el invasor, pero vigilante de sus propios capitalistas, su gobierno, sus militares.

Saber cada detalle sobre la organización de los sindicatos en un país de la ex Unión



Charla con Yuri Samoilov en la sede del PSTU

Soviética, que retornó al capitalismo de la mano de las traiciones de la burocracia soviética.

Orgullo, mucho orgullo, de tener un visitante como Yuri, de tener la ocasión de compartir con él. De ser parte de una Internacional, la LIT-CI, que con sus limitadas capacidades, ha logrado no solo ubicar una política revolucionaria ante la guerra, basada en las enseñanzas de los maestros del marxismo y la revolución. Que ha tenido la audacia de llevar esa política a la guerra, a kilómetros del frente, acercando a sindicatos obreros su solidaridad.

Logrando utilizar las palancas de unidad que hemos logrado construir, con la Red Sindical Internacional de Solidaridad y Luchas (a la que el Sindicato Minero de Krivoy Rog acaba de adherir), y logrando establecer contacto con un puñado de obreros re-

volucionarios, que recogen la experiencia de un Estado Obrero, de la lucha contra la burocracia estalinista, y la construcción en la clase obrera de herramientas sindicales y políticas.

Culminamos, como debe toda reunión obrera, con tareas. Una colecta juntó dinero para colaborar con la campaña por el agua. Un compromiso de desarrollar esa campaña. Y un buffet confraternizando, para solventar los gastos.

Haber participado de esta reunión fue un privilegio militante. Renovamos el compromiso, el juramento, de continuar construyendo una Internacional combativa, recogiendo las tradiciones socialistas revolucionarias, como nos enseñó Nahuel Moreno. Una Internacional y partidos para pelear por una Revolución Socialista Mundial.

Yuri Petrovich Samoilov

Minero con más de 40 años en la industria del acero, Presidente de la Regional Krivoy Rog del Sindicato Independiente de Mineros de Ucrania (NPGU) y la Confederación de Sindicatos Libres de Ucrania (KVPU) de la misma ciudad. Vive de su jubilación y no cobra renta sindical. La mayoría de los dirigentes de Comités Sindicales de Mina trabajan en los yacimientos y no tienen renta. El 17 de junio pasado la KVPU de Krivoy Rog tomó la decisión de adherirse a la Red Sindical Internacional de Solidaridad.

Solidaridad unitaria en UBA-Sociales

El viernes 22 de setiembre se realizó en la Facultad de Ciencias Sociales una charla debate sobre “La guerra de Ucrania en primera persona”.

Organizada por nuestro partido, junto a Izquierda Socialista, Opinión Socialista y Convergencia Socialista, reunió decenas de participantes, que siguieron con entusiasmo las preguntas y respuestas del luchador

obrero. A la actividad se sumó Democracia Obrera. Con exposiciones sencillas y claras, fue explicando la guerra, la participación de la clase obrera, el papel del imperialismo occidental como cómplice de Rusia y Putin, así como del rol del gobierno ucraniano.

Hubo mucho interés en la historia del sindicalismo independiente, y del propio Sindicato que Yuri conduce, así como su papel

en la guerra.

Fue una importante actividad unitaria, que debemos profundizar, sobre el significado de esta guerra, y la posición que debe asumir la clase obrera y la izquierda. Una actividad a “contramano” del electoralismo de la inmensa mayoría de la izquierda, que participa del actual proceso sin hablar de Ucrania, centro de la lucha de clases a nivel internacional.

¡PALESTINA LIBRE DEL RIO AL MAR!

**¡Todo el apoyo a la
resistencia palestina!**

**¡Ruptura inmediata de
relaciones con el Estado
asesino de Israel!**

